

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS Á LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS EN COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXVII. | Madrid, 14 de Abril de 1878. | NÚM. 14.

SUMARIO.

Fichú de siciliana y vestido de lana y seda. Núms. 1 y 20.

Véase la explicacion en el *verso* de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Vestido para niñas de 8 á 10 años.—Núms. 2 y 41.

Para la explicacion y patrones, véase el número X, figs. 51 á 59 de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Manteleta de vigoña. Núms. 3 y 5.

Véase la explicacion en el *verso* de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Dorman de cachemir de la India.—Núm. 4.

Véase la explicacion en el *verso* de la *Hoja-Suplemento.*

Impermeable para niñas de 4 á 6 años. Números 6 y 7.

Se hace este paletó de tela impermeable gris oscuro y va adornado con tableados y tiras pespunteadas de la misma tela.

Porta-tijeras y acerico Núm. 8.

La fig. 83 de la *Hoja-Suplemento* á nuestro número 12 corresponde á este objeto.

El fondo es de paño gris

1.—Fichú de siciliana y vestido de lana y seda. Delantero. (*Véase el dibujo 20.—Explic. en el verso de la* Hoja-Suplemento.)

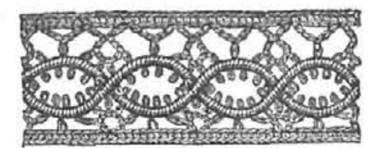
2.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Espalda. *Véase el dibujo 41.—Explic. y pat., núm. X, figs.* 51 *á* 59 *de la* Hoja-Suplemento.)

3.—Manteleta de vigoña. Delantero. (*Véase el dibujo 5.—Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

4.—Dorman de cachemir de la India. (*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

5.—Manteleta de vigoña. Espalda. (*Véase el dibujo 3.—Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

claro y marron y se le borda con sedas de diferentes colores, segun indica el dibujo. Se ejecuta este bordado con arreglo á la figura 83 de la *Hoja-Suplemento* al núm. 12.

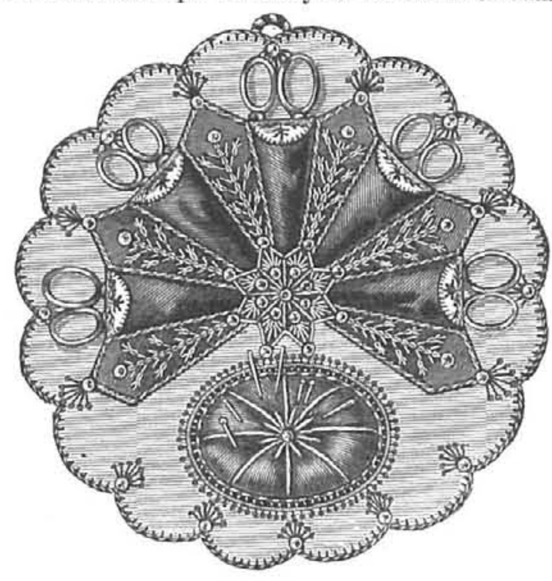


15.—Entredos para gorra de niños. (Miñardis y crochet.) *Véase el dibujo* 13.)

Acerico bordado.—Núm. 9.

La fig. 39 de la *Hoja-Suplemento* á nuestro núm. 12 corresponde á este objeto.

La almohadilla que constituye el acerico es de damasco



8.—Porta-tijeras y acerico.



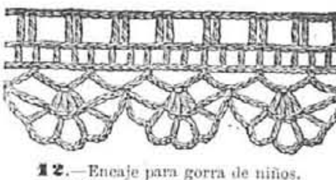
6 y **7.**—Impermeable para niñas de 4 á 6 años.



10.—Gorra para niños pequeños. (Crochet.) (*Véanse los dibujos* 11 *y* 12.)



13.—Gorra para niños pequeños. (Miñardis y crochet.) (*Véanse los dibujos* 12, 14 *y* 15.)



12.—Encaje para gorra de niños. (*Véanse los dibujos* 10 *y* 13.)

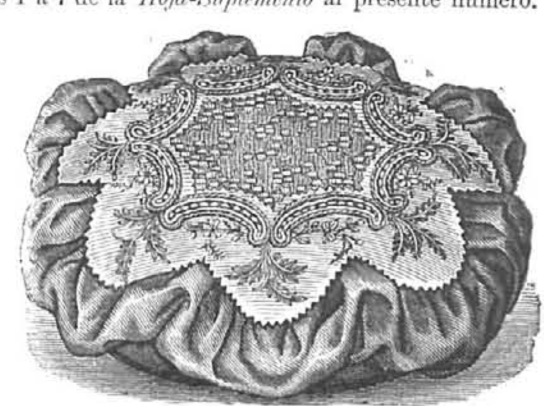
Se principia esta gorra por el borde inferior de la fig. 84, y se hace una cadeneta que tenga el largo requerido por el patron. Se continúa labrando como indica el dibujo 14.

Vestido de gro y tela adamascada.—Núms. 16 y 19.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. VIII, figuras 34 á 43 de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Vestido de faya y cachemir cresponado. Núms. 17 y 18.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. I, figuras 1 á 7 de la *Hoja-Suplemento* al presente número.



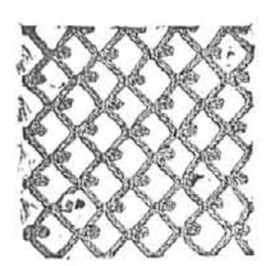
9.—Acerico bordado.

de seda azul y lleva en medio un adorno de raso color de rosa, el cual va bordado al punto de cadeneta, punto de cordoncillo y punto de espina, cuyo bordado se ejecuta con sedas de diferentes colores y con arreglo á la fig. 39 de la *Hoja-Suplemento* al número 12.

Dos gorras para niños pequeños. Núms. 10 á 15.

La fig. 84 de la *Hoja-Suplemento* á nuestro núm. 12 corresponde á estas dos gorras.

Se les ejecuta al crochet con hilo núm. 60, y una de ellas (dibujo 13) con miñardis. La fig. 84 representa uno de los lados. Se



14.—Detalle del dibujo 13. (Crochet.)

hacen dos iguales para cada gorra, y se les junta añadiendo la parte de enmedio. El contorno va guarnecido con una cenefa, á la cual se une una doble hilera de encaje.

Núms. 10 á 12. Al crochet. Se principia por el ángulo de delante del borde inferior de la fig. 84, y se labran yendo y viniendo con arreglo al dibujo 11, que representa esta labor de tamaño natural. Se hace la cenefa y despues se ejecuta el encaje al crochet por el dibujo 12.

Núms. 13 á 15. Se compone, como la anterior, de tres trozos reunidos por medio de un entredos de miñardis (dibujo 15). El contorno va ribeteado de un entredos igual y de dos encajes ejecutados como el de la gorra anterior, por el dibujo 12.



16.—Vestido de gro y tela adamascada. Delantero. (*Véase el dibujo* 19.—*Explic. y pat., núm. VIII, figs.* 34 *á* 43 de la Hoja-Suplemento.)

17.—Vestido de faya y cachemir cresponado. Espalda. (*Véase el dibujo* 18.—*Explic. y pat., núm. I, figs.* 1 *á* 7 *de la* Hoja-Suplemento.)

Dos mangas de vestidos. Núms. 21 y 22.

Véase la explicacion en el *recto* de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Vestido para niñas de 2 á 4 años. Núms. 23 y 24.

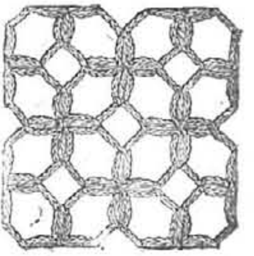
Para la explicacion y patrones, véase el número XI, figuras 60 á 67 de la *Hoja-Suplemento.*

Vestido para niñas de 1 á 3 años. Núms. 25 y 26.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. III, figuras 19 á 23 de la *Hoja-Suplemento.*

Sombrero breton. Núm. 27.

Este sombrero es de pa-



11.—Detalle del dibujo 10.

ja de arroz negra, con terciopelo fruncido por debajo. Por encima, cintas estrechas, unas azules y otras de color de oro antiguo. Ramo de miosotis, de hierbas doradas y de capullos de rosas.

Sombrero de ala doble. Núm. 28.

El casco es de paja negra. La primer ala va ribeteada de terciopelo encarnado fruncido; la segunda, de raso color de oro antiguo. Cintas de raso estrechas, una encarnada y otra color de oro antiguo. Ramo de rosas té y miosotis.

Sombrero de paja dorada y negra.—Núm. 29.

Los adornos son de terciopelo y plumas negras. Ramo de flores en un lado.

Sombrero tejido de oro y cerda.—Núm. 30.

Adornos: Guirnalda de miosotis, capullos dorados y hierbas. Cintas color de trigo y azules.

Cuello y puño de lienzo y encaje. Núms. 31 y 32.

Para la explicacion y patrones, véase el número IV, figuras 24 á 27 de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Cuello de lienzo.—N.º 33.

Véase la explicacion en el *recto* de la *Hoja-Suplemento.*

Cuello y puño para niñas de 10 á 12 años. Núms. 34 y 35.

Para la explicacion y patrones, véase el número V, figuras 28 á 30 de la *Hoja-Suplemento.*

Manteleta-visita de faya.—Núms. 36 y 39.

Véase la explicacion en el *verso* de la *Hoja-Suplemento.*

Dorman de tela rameada.—Nums. 37 y 38.

Para la explicacion y patrones, véase el número IX, figuras 44 á 50 de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Paletó de cachemir y faya. Núms. 40 y 42.

Véase la explicacion en el *verso* de la *Hoja-Suplemento.*

Trajes para niñas y niños. Núms. 43 á 50.

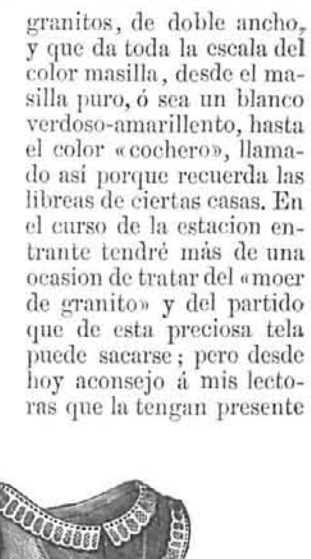
Para la explicacion y patrones, véase el número II, figuras 8 á 18 y demas en el *recto* de la *Hoja-Suplemento.*



21.—Manga de lanilla
(*Explic. en el* recto *de la* Hoja-Suplemento.)



20.—Vestido de lana y seda. Espalda.
(*Véase el dibujo* 1.—*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)



22.—Manga de lana y seda.
(*Explic. en el* recto *de la* Hoja-Suplemento.)

23 y 24.—Vestido para niñas de 2 á 4 años. Espalda y delantero.
(*Explic. y pat., núm. XI, figs.* 60 á 67 *de la* Hoja Suplemento.)



25 y 26.—Vestido para niñas de 1 á 3 años. Delantero y espalda.
(*Explic. y pat., núm. III, figs.* 19 *á* 23 *de la* Hoja-Suplemento.)



18.—Vestido de faya y cachemir cresponado. Delantero.
(*Véase el dibujo* 17.—*Explic. y pat., núm. I, figs.* 1 *á* 7 *de la* Hoja-Suplemento.)

19.—Vestido de gro y tela adamascada. Espalda.
(*Véase el dibujo* 16.—*Explic. y pat., núm. VIII, figs.* 34 *á* 43 *de la* Hoja-Suplemento.)

REVISTA DE MODAS.

Paris, 9 de Abril.

Las telas nuevas se dividen en tres categorías principales, abrazando cada una de ellas cierto número de disposiciones diferentes. Estas categorías son: *telas lisas*, *telas brochadas* y *telas labradas*. La primera comprende toda la serie de merinos, cachemires de Escocia y de la India, y otros.

El género liso nos ofrece este año una novedad que causa ya sensacion en el mundo elegante: me refiero á un tejido de lana pura, especie de moer con granitos, de doble ancho, y que da toda la escala del color masilla, desde el masilla puro, ó sea un blanco verdoso-amarillento, hasta el color «cochero», llamado así porque recuerda las libreas de ciertas casas. En el curso de la estacion entrante tendré más de una ocasion de tratar del «moer de granito» y del partido que de esta preciosa tela puede sacarse; pero desde hoy aconsejo á mis lectoras que la tengan presente para los trajes de vestir que hayan de hacerse.

Las telas brochadas ofrecen de algunos años á esta parte una gran variedad de dibujos y colores, y la estacion primaveral de 1878 se ha señalado particularmente en este punto.

Los tejidos «nevados», que ahora se llaman «tejidos espumosos», sobreviven á su prolongado éxito. Reaparecen con algunas modificaciones y bajo formas de puntillados ó motitas de seda de color, que le dan un aspecto muy agradable.

La «bourrete», tejido de lana y seda, siempre de moda, existe lo mismo en calidad superior como en calidad ordinaria. En medio de tanta variedad me ha llamado la atencion un tipo muy arreglado, que algunas casas apellidan «piel de serpiente», á causa de sus listas escamosas, y cuyo precio se halla al alcance de las más modestas fortunas.

Otra novedad llamada á obtener un gran éxito es el «tejido rizado». Los rizos, que son de seda, resaltan sobre un fondo de lana á cuadritos muy menudos. Las principales disposiciones en este género son las siguientes:

Rizos jardineros (de todos colores) sobre fondo masilla; rizos *mordorados* azul pálido, sobre fondo azul más oscuro; rizos blancos y color de oro antiguo sobre fondo azul pálido, etc.

El género labrado ó *façonné* abraza todas las telas cuyos dibujos no son de relieve, como dameros, *chinés*, listas, salpicados y otros. Como su enumeracion detallada no ofrece grande interes, los pasaré por alto, añadiendo tan

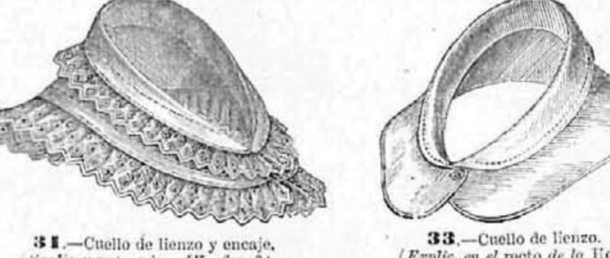
27.—Sombrero breton.

28.—Sombrero de ala doble.

29.—Sombrero de paja dorada y negra.

30.—Sombrero tejido de oro y cerda.

sólo que se emplean todos los tejidos brochados ó labrados para vestido princesa, adicionándoles unas bandas de tela lisa, que forman agradable contraste. Se hacen tambien polonesas de tela labrada, que se pliegan sobre falda de lana ó seda lisa. Finalmente, el procedimiento actualmente en uso consiste en disponer una túnica sobre una falda de seda, con corpiño de aldetas cortas y tira ó peto de seda *igual á la falda.*



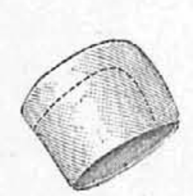
31.—Cuello de lienzo y encaje. (*Explic. y pat., núm. IV, figs.* 24 *y* 25 *de la* Hoja-Suplemento.)



33.—Cuello de lienzo. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)



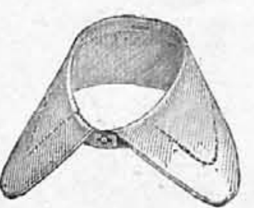
36.—Manteleta-visita de faya. Delantero. (*Véase el dibujo* 39.—*Explic. en el verso de la* Hoja-Suplemento.)



32.—Puño que acompaña al cuello núm. 31. (*Explic. y pat., número IV, figs.* 26 *y* 27 *de la* Hoja-Suplemento.)

35.—Puño que acompaña al cuello núm. 34. (*Explic. y pat., número V, figs.* 29 *y* 30 *de la* Hoja-Suplemento.)

Resueltamente volvemos á las aldetas; las principales casas de costura abandonan poco á poco la línea recta no interrumpida. El corpiño-blusa, con cane-



34.—Cuello para niñas de 10 á 12 años. (*Explic. y pat., núm. V, fig.* 28 *de la* Hoja-Suplemento.)

sús, vuelve tambien á estar á la órden del dia, para señoritas, por supuesto. Se completa este corpiño con un cuello Mazarino, de la misma tela del traje y cerrado con una cinta. El cinturon que sujeta el corpiño blusa ha de ser de tela igual.

La confeccion ó abrigo de primavera, y áun de verano, es hoy, más que nunca, de rigor, pues en las regiones de la moda se ha decretado que una señora no puede ni debe salir en cuerpo.

El abrigo de entretiempo es de pañete color neutro, como masilla, *cochero,* etc. Su forma varía entre el paletó semi-ajustado, «estilo de sastre», y la «manteleta-visita». Esta última tiene muy buen aspecto cuando es un poco larga y marca bien la espalda. Se la guarnece con bordados *de seda tono* sobre tono, y flecos «froufrou» de galoncillo laminado. En esta clase de abrigos se emplean botones grandes.[1]

En cuanto á las



37.—Dorman de tela rameada. Espalda. (*Véase el dibujo* 38.—*Explic. y pat., núm. IX, figs.* 44 *á* 50 *de la* Hoja-Suplemento.)

confecciones negras, comprenden una variedad infinita de modelos diferentes, *pero cuya forma no se* aparta mucho de las que acabo de indicar. Suelen hacerse de cachemir, siciliana ó faya, y son muy sencillas ó bien de suma elegancia. La pasamanería, que ofrece en la actualidad tanta variedad y riqueza de ejecucion; los



38.—Dorman de tela rameada. Delantero. (*Véase el dibujo* 37.—*Explic. y pat. núm. IX, figs.* 44 *á* 50 *de la* Hoja-Suplemento.)

bordados de azabache; los flecos con cuentas ó sin ellas y el encaje plegado, tales son los elementos *que conviene emplear para* los adornos de estas confecciones.

Es un deber de toda revistera de modas el asistir á las carreras de caballos. Dicho se está que no he faltado á las celebradas los dos últimos domingos, una en Auteuil y la segunda en Longchamps. Mis observaciones se hán dirigido con preferencia al tocado, en el que las elegantes ponen especial esmero para ir á estas primeras reuniones hípicas. No basta, en efecto, frecuentar las principales casas de moda para estar al tanto de la cuestion del sombrero; es necesario ademas conocer la opinion de las damas del gran mundo. Esto sentado, hé aquí el resultado de mis ob-



40.—Paletó de cachemir y faya. Espalda. (*Véase el dibujo* 42.—*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

41.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Delantero. (*Véase el dibujo* 2.—*Explic. y pat., núm. X, figs.* 51 *á* 59 *de la* Hoja-Suplemento.)

42.—Paletó de cachemir y faya. Delantero. (*Véase el dibujo* 40.—*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)



39.—Manteleta-visita de faya. Espalda. (*Véase el dibujo* 36.—*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

servaciones. La capota es definitivamente pequeña y baja, y va adornada de torzales fruncidos de seda de varios colores alternados. Ora el ala va bordada de cuentas y ornada de plumas; ora la capota va guarnecida de dos cintas, una estrecha y otra ancha, puestas juntas, con acompañamiento de flores.

Estas siguen naturalmente la estacion.

43.—Traje para niños de 7 á 9 años. (*Explic. en el* recto de la Hoja-Suplemento.)

44.—Traje para niños de 10 á 12 años (*Explic. y pat., núm. II, figs.* 8 *á* 18 *de la* Hoja-Suplemento.)

45.—Vestido para niñas de 11 á 13 años. (*Explic. en el* recto *de la* Hoja-Suplemento.)

46.—Vestido para niñas de 5 á 7 años. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

47.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Espalda. (*Véase el dibujo* 50.—*Explicacion en el* recto *de la* Hoja-Suplemento.)

48.—Paletó para niñas de 7 á 9 años. (*Explic. en el* recto *de la* Hoja-Suplemento.)

49.—Vestido para niñas de 12 á 14 años. (*Explic. en el* recto *de la* Hoja-Suplemento.)

50.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Delantero. (*Véase el dibujo* 47.—*Explicacion en el* recto *de la* Hoja-Suplemento.)

Señalaré en este órden de ideas algunos preciosos modelos:

Capota de tul negro extendido. El ala y el *bavolet* van ribeteados de una doble hilera de cuentas doradas. Plumas negras. Rostrillo de tul guarnecido de dos hileras de cuentas y fijado en un lado del ala con una abeja de oro.

Otra capota de seda y terciopelo gris acero. Plumas del mismo color y amarillo. Bridas dobles, una ancha de color gris acero y otra estrecha amarilla.

Finalmente, una deliciosa capota de raso color de oro antiguo, cubierta de plumas azul celeste. En el borde del ala, un fleco de presillas de raso azul y color de oro antiguo. Dobles bridas estrechas, de los mismos colores, y ramo de miosótis con hojas de color de oro antiguo.

V. DE CASTELFIDO.

EL DESCENDIMIENTO.

I.

La Semana Santa, llamada por los primeros cristianos Semana Mayor, es la época del año en que con más solemnidad, grandiosidad y devocion se celebra el culto en todo el orbe católico.

Desde la capilla Sixtina hasta la más pobre iglesia de las aldeas más arrinconadas, en estos dias, conmemorativos de la Pasion y Muerte de Dios hecho hombre, el templo, el sacerdote, los fieles, unidos en una santa y sola aspiracion, parecen animados por la fe pura, ardiente, inquebrantable, cándida y vigorosa de los primeros años del cristianismo.

Todas las ceremonias de la Semana Santa, sus sagrados y solemnes oficios, tienen tal sello de grandeza, de verdad, de dolor y de esperanza, que el creyente que asiste á ellos se cree trasportado á la ciudad santa de Jerusalen, asistiendo realmente á los hechos que con tanta solemnidad nuestra Iglesia conmemora.

Los altares cubiertos de velos violados; las pilas desprovistas del agua lustral; los severos cánticos del coro, tan impregnados de infinita melancolía; la elocuente palabra de los predicadores recordando á los oyentes la santa doctrina de Jesus, su muerte sublime y el dolor de su sacratísima Madre; las ceremonias del oficiante, tan graves, tan simbólicas; la luz trémula de las antorchas; el perfume fresco y puro de las primeras flores de primavera que adornan *el Monumento;* aquel contraste divino de un Dios que muere y una naturaleza rica y galana que ostenta sus primeras y más preciadas galas, infiltran en el alma con la tristeza, con el dolor, con la agonía que causan en ella los azotes, los golpes, la cruz, los clavos, las espinas del Hombre-Dios, que muere por nosotros; la divina esperanza de que ha de resucitar; la santa creencia de nuestra inmortalidad, y de que en la otra vida hemos de participar de su gloria.

En esta época del año la Iglesia parece rejuvenecerse, la fe avivarse en las almas cristianas, el culto adquirir nuevo vigor, y el dulce y pacientísimo Jesus renovar simbólicamente su cruento y sublime sacrificio.

Aun cuando en nuestras grandes poblaciones, lo mismo que en la más humilde aldea, la Semana Santa se celebra con toda solemnidad, devocion y recogimiento, el tiempo ha ido dejando caer en desuso en las primeras algunas prácticas que áun subsisten en nuestra poblacion rural, y de ellas es la que queremos reseñar en este artículo, y de la que hace dos años fuimos testigo presencial, habiéndonos sacado de Madrid una causa que no podrémos recordar sin dolor y lágrimas, y pasando la Semana Santa de 1876 en un pueblo de Castilla la Vieja.

II.

Por causas que no son de este lugar, *el Descendimiento*, tal y como se practicó por espacio de muchísimos siglos entre los pueblos cristianos, habia sido proscripto de las ceremonias de Semana Santa; y áun cuando nosotros nos hemos criado en una de las ciudades de España más esencialmente católicas, jamas habiamos presenciado esta ceremonia, tan conmovedora como imponente.

Como la proscripcion del Descendimiento no es ritual, sino de conveniencia urbana en las grandes poblaciones, donde tal vez diera pábulo á desórdenes y escándalos, donde no se oponen estos obstáculos y el fervor de los fieles lo permite, sigue en auge esta ceremonia, como sucede en la villa á que me refiero, y en la que yo la he presenciado, y que procuraré describir, si no con brillante y rico colorido, con toda la verdad é ingenuidad del recuerdo.

El Descendimiento se hace siempre al aire libre y en un lugar bastante espacioso, para que toda la poblacion pueda presenciarlo.

En los campos y en las plazas explicaba Jesucristo su sagrada doctrina; en los campos y en las plazas alzaban su elocuente voz los Apóstoles; en los campos y en las plazas se hacian oir los primeros predicadores cristianos; en los campos y en las plazas, porque la multitud de oyentes no tenía cabida en ningun templo, alzaban su palabra inspirada San Vicente Ferrer, San Juan de Sahagun y tantos otros oradores de la Edad Media.

Durante la noche del Juéves al Viérnes Santo habian elevado la cruz, y en ella elevado una imágen de Jesus, de tamaño natural, y que representaba dignamente al Hijo de María. A su lado, otra imágen de esta dolorosa Madre estaba preparada para recibir en sus brazos el cuerpo santo de su Hijo cuando lo bajáran de la cruz. Al frente, el púlpito del predicador, delante de la verja de una capilla, en cuyo atrio ó peristilo, que se elevaba cinco gradas sobre el pavimento, habian de celebrarse las ceremonias para que pudieran ser vistas de todos los puntos de la pequeña explanada que se extendia delante, y para estar aislados de la concurrencia. A la izquierda, pues este sitio está situado á la salida del pueblo, el verde de los campos, los frondosos árboles de las huertas cercanas, casi todos en flor, el ilimitado horizonte, ya no cortado por las filas de casas, daban luz y fondo al cuadro.

Era el 13 de Abril.

El cielo, ceniciento y uniforme, y el viento frio y penetrante, á pesar de lo avanzado de la estacion, infundian en el alma tristeza y recogimiento. Templada la luz por aquella atmósfera compacta y glacial, de la que se desprendian á veces imperceptibles copos de nieve, tendia sus pálidas tintas sobre todos los objetos, envolviendo á la naturaleza en un velo sombrío.

Largos cordones de gentes, las mujeres cubiertas con mantillas negras y los hombres con sendas capas, se dirigian con devocion y recogimiento al lugar de la ceremonia.

Dos largas escaleras de mano estaban apoyadas en ambos brazos de la cruz, y al pié de ellas dos sacerdotes con sotana y roquete y bonete puesto, que eran los que habian de subir á desclavar al Crucificado. Delante de la Dolorosa habia una gran bandeja con las tenazas y los martillos, y preparada para recibir los clavos que traspasaban los piés y manos de Jesus, y la corona de espinas que taladraba su divina cabeza.

En la capilla se veia el sepulcro en que habia de ser depositado el cuerpo, pues al Descendimiento sucedia la procesion del Santo Entierro.

Los balcones y ventanas, el dintel de todas las puertas, la explanada toda que se extendia delante de la capilla y parte de las calles adyacentes, estaban llenas de una concurrencia ansiosa y palpitante, que con las rodillas en el suelo y los ojos fijos en la imágen de Jesus esperaba ansiosa la imponente y triste ceremonia.

Las mujeres de Jerusalen, que seguian llorando al Divino Cordero y asistieron de léjos al sacrificio del Gólgotha, no podian estar más llorosas, más conmovidas, más acongojadas que lo estaban la mayor parte de las mujeres asistentes á la conmemoracion de tan grandioso hecho.

Yo las veia inclinar la cabeza sobre el pecho para ocultar ó enjugar sus lágrimas; yo oia sus sollozos y tristes suspiros; yo las veia cruzar las manos con vehemente dolor.

Muchas venerables cabezas cubiertas de blancas canas, muchas calvas frentes surcadas de arrugas, se inclinaban bajo el peso del dolor, y más de una lágrima furtiva brillaba en los ojos de aquellos honrados labradores, endurecidos en el trabajo y curtidos por la intemperie.

Más de una mano callosa se alzó á recoger sobre una mejilla tostada por el sol y el aire la amarga lágrima arrancada por las elocuentes y sencillas imágenes que el predicador traia á la mente de su auditorio, y más de unos labios de carmin secaron el llanto que cual rocío bienhechor mojaba el rostro de rosa y nieve del cándido niño, conmovido y entristecido sin poderse explicar la causa.

El predicador era un sacerdote de cuarenta á cincuenta años. Alto, moreno, robusto, de facciones fuertemente pronunciadas, de frente espaciosa, que principiaba á encalvecer, de mirada firme y brillante, de labios gruesos y brotando verbosidad, de voz vibrante, llena, sonora y dotada de poderosas inflexiones, de elocuencia poderosa, fácil y sencilla, al alcance de la cultura de su público y dirigiéndose ántes á su corazon que á su inteligencia.

En los lugares más patéticos de su sermon hasta yo mismo me sentí conmovido; porque la elocuencia sencilla, ingénua, espontánea de un cura de aldea que comprende los sentimientos de sus feligreses, establece una especie de santa armonía entre la palabra del predicador y el elocuente silencio, la atencion profunda, la conmocion creciente de su auditorio, que concluye por arrebatarlo todo en la atmósfera de atraccion que crea.

Jesucristo es la personificacion verdadera y genuina de la humanidad, y el pobre pueblo, que trabaja, que sufre, que cree, que espera, se siente fuertemente conmovido al contemplarle perseguido, encarcelado, abofeteado, azotado, coronado de espinas, subiendo cargado con su cruz la áspera cuesta del Calvario y muriendo por fin en un suplicio afrentoso.

Tocados por el predicador todos estos pasos de la pasion de Jesucristo, que concluia por mostrar á su auditorio, clavado y muerto en el madero, con su afligida y santa Madre al pié de la cruz donde espiraba su Hijo, conmovian fuertemente el corazon de aquellas gentes tan sencillas, tan rudas y tan bondadosas, y llegó un instante en que el llanto y sollozos de la concurrencia ahogó la poderosa voz del predicador.

Ya los sacerdotes encargados del Descendimiento principian á subir la escalera ayudándose con la mano izquierda y llevando en la derecha las tenazas y martillo para arrancar los clavos, y otro sacerdote, alzando sobre su cabeza la bandeja que estaba ante María, se prepara á recibir en ella los clavos y la corona, que irá á ofrecer á esta dolorida Madre.

Y el predicador, cual si se dirigiera á José y Nicodemus, representados por los dos sacerdotes, les alienta con amorosas frases en su santa tarea, se duele de la angustia de María y de las siete espadas que traspasan su corazon, enumerando todas las heridas que desgarran las delicadas carnes de Jesus, toda la sangre que tan abundantemente derramó para lavar nuestros pecados, todos los dolores que sufrió por redimirnos.

Ya los sacerdotes descienden trabajosamente el pesado cuerpo clavado en la cruz y lo depositan en el sagrado regazo de María; el predicador, encaminando á ella su plática, la representa todos los bienes que ha de reportar al mundo la amarga muerte de su Hijo, que tan en llanto y soledad la deja, y los fieles, sin poder ya poner dique á su dolor, se abandonan á todas sus manifestaciones.

Dolorosos suspiros, convulsivos sollozos, ahogados gritos, amargo y copioso llanto, silenciosas lágrimas, hé aquí lo que se oia y se veia en todo aquel pueblo, que tan fervientemente conmemoraba las sublimes escenas del Calvario.

Colocado el cuerpo de Jesus en el sepulcro preparado, se organizó la procesion del Santo Entierro, y toda la concurrencia en masa la acompañó á la iglesia parroquial, terminando de este modo *el Descendimiento*.

Y como áun no se ha borrado de nuestro corazon la impresion fuertísima que esta ceremonia de Semana Santa causó en él, y como su desuso la hace casi desconocida para la totalidad de las gentes, recurriendo á nuestros recuerdos, la hemos trascrito, deseosos de que su lectura refresque en la memoria de los fieles la pasion y muerte del divino Jesus, que en estos dias la Iglesia tan solemnemente conmemora.

RAFAEL LUNA.

EL SUEÑO DEL POETA.

Sueña el poeta que en este mundo
Hay algo bello y algo profundo;
Para él no existen necios halagos,
Cieno en el fondo de azules lagos,
Flor sin aroma que al cielo sube,
Astros cubiertos por densa nube,
Secos arroyos, aves sin canto,
Seres que saben fingir el llanto,
Mujer sin alma, falsos amigos,
De sus pesares mudos testigos;
Él ve este mundo feliz, risueño.....
Y es porque él siempre vive en un sueño.

JULIA DE ASENSI.

MADRIGAL.

Preciado rizo, que la imágen pura
Á mi memoria traes, dulce y tranquila,
De la mujer que adoro con locura;
Seda al fulgor dorada
Que despide su cándida pupila,
¿Por qué gozas, crüel, en mi amargura
Y á mis preguntas ¡ay! sigues callada?
¡Cuánto alumbrar podrias
Las lóbregas tinieblas en que el alma
Con los recuerdos lucha de otros dias,
Que no le dejan al presente calma
Para gozar en paz sus alegrías!.....
¿Por qué negarte así, rizo impregnado
De un rostro angelical en el ambiente,
Los tiernos pensamientos á decirme,
Joyas del alba frente
Que tantas veces has acariciado
Para con celos, sin pensar, herirme?
Si tu silencio extraño
Que es cierta, prueba, la ventura mia,
Bien haces en callarme esa alegría.....
Un desencanto más me haria daño;
Tanta felicidad..... ¡me mataria.

CÉSAR DE LA MORA.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1594.

Polonesa de lana y seda, con listas color madera de dos matices, sobre una falda de faya color madera, guarnecida en su borde inferior con tres bullones y un rizado doble. La polonesa, de forma princesa por delante, figura un corpiño por detras. En su contorno, un rizado doble color madera, separado por un rizadito encarnado. En los bolsillos por delante y en las mangas, cintas encarnadas y color madera. Manteleta igual, ajustada por detras.

Vestido de faya verde sauce, guarnecido de galones bordados y encajes bordados de verde de dos matices. El vestido va guarnecido de tres volantes y un rizado, y por delante lleva ademas tres encajes separados por un galon. Manteleta frac de la misma tela, guarnecida de encajes y adornada en medio con lazos de cintas. Lazos iguales en cada lado del delantal. Cada uno de estos lazos lleva una hebilla de nácar. Sombrero de paja blanca forrado y guarnecido de faya verde sauce, con plumas del mismo color.

El Suplemento de este número corresponde sólo á las Señoras Suscritoras de la 1.ª y 2.ª edicion.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

La casa Guerlain, de Paris (rue de la Paix, 15), tiene una reputacion universal por la finura de sus perfumes, que las gentes de la mejor sociedad patrocinan: en efecto, apénas se hallará en la capital de Francia una dama elegante que no tenga perfumado su pañuelo con la esencia de flores de Serre, ó con la de Rosa blanca, ó con la imperial de flores de Rusia, las tres esencias de moda actualmente, cuyo perfume exquisito no tiene igual en todas las demas.

Los jabones de la misma casa Guerlain están igualmente preparados con extraordinaria delicadeza, y su accion inmediata sobre la piel es, ademas de tónica y muy suave, de las más agradables: su espuma untuosa y abundante penetra en los tejidos epidérmicos y los embalsama dulcemente.

Las cremas frias, y en general todos los cuerpos crasos, se abandonan algun tanto durante el estío, pero se debe hacer una excepcion con los de la casa Guerlain, porque están compuestos de una manera verdaderamente superior. El empleo de los vinagrillos y aguas de *toilette* es preferible, á causa de las cualidades refrescantes y astringentes que poseen estos líquidos, y entre ellos se debe citar particularmente el *Agua de Guerlain*, el *Agua de Judea* y el *Agua de Chypre*, que tienen aquéllas en alto grado.

—Despues de una noche de *soirée*, debe ser muy agradable poder vestir, al levantarse el dia siguiente, una *matinée* ligera y graciosa, que permita permanecer durante todo el dia en traje de *negligée*, á la vez sencillo y elegante.

Hoy se generaliza más y más esta clase de trajes, y la *Cintura-Reposo* de MMES. DE VERTUS *sœurs* (12, rue Auber, en Paris) es el auxiliar indispensable de las *toilettes* de este género: recuérdese que tan gracioso modelo es la reproduccion en pequeño de la *Cintura-Regente*, con esta diferencia: que en lugar de tener lazos para adaptarse al cuerpo, se cierra por medio de un cinturon cruzado por detras y atado por delante.

Mmes. de Vertus *sœurs* poseen, por lo tanto, tres tipos de corsés bien caracterizados: la *Cintura-Regente*, la *Cintura-Reposo* y el *Corsé María-Antonieta*. Este último está dispuesto para los corpiños de largo talle, pero con un sistema de ballenas que no afecta en manera alguna á la salud, porque aquellas señoras han procurado hacer siempre corsés higiénicos: el córte de sus modelos, así como la disposicion particular de las ballenas, se hace con tal objeto, que se consigue sin dificultad alguna.





El Agua de Kananga es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados de la piel y del rostro; vertida en la que se destine para lavarse, da vigor á la piel, la blanquea y suaviza, dejandole un perfume tan delicado como puede apetecerlo la señora mas elegantes.

ESPECIALIDADES EXTRA-FINAS
DE LA CASA RIGAUD Y Cia.

Extracto de Kananga, Extracto de Ylangylang, Extracto de Champacca
Nuevos olores para el pañuelo.

Jabon Miranda, Jabon Kananga, Jabon Champacca
Los mas suavizantes y los mejor perfumados de todos los Jabones de Tocador.

Aceite Miranda, Aceite Kananga, Aceite Ylangylang
Para suavizar y perfumar el cabello.

Polvos de Kananga, Polvos de Champacca, Polvos de Ylangylang
Superiores á todos los Polvos de arroz.

Crema Dentifrica, Dentorina Rigaud
Superiores á los Polvos, Opiatos y Elixir; proporciona á los dientes la blancura del marfil.

TÓNICO DIVINO
CON BASE DE QUINA REAL
Para hermosear, suavizar y hacer crecer el cabello.

Depositos en Madrid: en casa de MANUEL FERNANDEZ, Cañizares, 12; Cía IBERO UNIVERSAL, Preciados 1/4; PASCUAL GARCIA DEL VALLE, Arenal, 4; GREGORIO DE GUINEA, Cármen, 1; y en las *principales perfumerias y droguerias.*



En 2 dias, no queda ni una cana!
Nuevo frasco. Medalla de oro.

EAU FIGARO

Sin preparacion, Cabellos teñidos.
POMADA que reemplaza en invierno el AGUA FIGARO
Sociedad de Higiene francesa, 1, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.

CARNE, HIERRO y QUINA
Alimento unido á los tónicos mas reparadores.

VIN FERRUGINEUX AROUD

con QUINA y principios mas solubles de la CARNE

Una experiencia de diez años y la autoridad de los principes de la ciencia prueban que el **Vino ferruginoso Aroud**, es el

REGENERADOR DE LA SANGRE

mas poderoso para curar: la clórosis ó colores pálidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. Precio: **5 francos.**

Farmacia AROUD, en Lyon,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

PIDAN VDES
á los grandes almacenes del

PRINTEMPS en PARIS

El magnífico catálogo conteniendo la nomenclatura de todas las novedades de la estacion y los grabados de los principales modelos de **Vestidos, Abrigos, Ropa blanca, Blondas,** *etc., etc.*

Para recibir **GRATIS Y FRANCO** *este magnífico catálogo en lengua* **ESPAÑOLA** *ó* **FRANCESA,** *basta pedirlo por tarjeta-postal ó carta cerrada á las señas siguientes.*



Grands Magasins du Printemps, à Paris

Los Grandes Almacenes del Printemps acaban de establecer un servicio de expedicion para España. Envian *Gratis y Franco* todo pedido de mues-tras; los envios de mercancias se hacen FRANCO DE PORTES desde 50 PESETAS con arreglo á las condiciones del Catálogo.



OPRESIONES TOS, CATARROS, CONSTIPADOS. **ASMA** **NEVRALGIAS** CURADOS Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. *(Exigir esta firma: J. ESPIC.)*

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**



VINAGRE DE TOCADOR
DE
JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867
ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora,** — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro,** — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Especimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cútis limpio y terso
CANDÈS et Cie. Bd St-Denis, 26

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vias digestivas pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José María Moreno,** 93, calle Mayor; y en las principales farmacias. 1

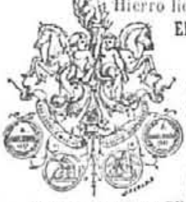
LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.
CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—Paris.

TOS, CATARRO, RONQUERA, OPRESION
PATE DÉGENÉTAIS
Se encuentra en las principales Farmacias de America.

HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)



Hierro líquido en gotas concentradas
EL UNICO LIBRE de TODO ACIDO
Sin olor y sin sabor

« Su uso, dicen todas las « celebridades médicas de « Francia y Europa, no pro- « duce ni constipacion, ni « diarreas, ni cansancio « de estómago; ademas, « no ennegrece nunca los « dientes. »

ÚNICO ADOPTADO EN TODOS LOS HOSPITALES
3 Medallas en las Exposiciones. Cura radicalmente
ANEMIA, CLORÓSIS, ABATIMIENTO, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, DEBILIDAD DE LOS NIÑOS, etc.
Es el mas económico de los ferruginosos, pues un frasco dura mas de un mes.
R. BRAVAIS et Cie, 13, rue Lafayette, Paris.
(Desconfiar de las imitaciones y exigir la marca de fábrica y firma.)—ENVIO FRANCO DE LA NOTICIA.
En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31, y en las principales Farmacias de America.

Las Notabilidades Medicales
Recomiendan el uso del
JABON REAL DE THRIDACEA
y la
VERDADERA CREMA POMPADOUR
DE

VIOLET

PERFUMISTA EN PARIS

Nuevas Creaciones:
CHAMPAKA (REAL PERFUME)
BRISAS DE VIOLETAS de San Remo
Para el Pañuelo, los Guantes y los Encajes.

MADRID, 1878.—Imprenta y estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



Oilquin imp. Paris.

Nº 1594

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

MADRID